

Curiosidades pictográficas

LUIS RESINES

Profesor emérito del Estudio Teológico Agustiniiano

RESUMEN: Por su propia naturaleza, los catecismos pictográficos, como todos los catecismos, tratan de presentar la fe cristiana. Pero el empleo de pictogramas, y la adaptación a unas culturas particulares permite encontrar en sus páginas algunas curiosidades que llaman la atención, y son dignas de destacar.

ABSTRACT: With the same purpose of all the catechism in the world, the pictographics catechisms have a singular note: the use of pictograms, which figure in his titles, and also the adaptation to some particular cultures. It make possible to find in them some curiosities, some very originals pictograms, which this articule shows.

KEYWORDS: catechisms, pictographical writing, testeterian catechims.

Los catecismos pictográficos son por sí mismos curiosos, por la habilidad que tuvieron que demostrar quienes los idearon y quienes los plasmaron en dibujos, en una labor de coordinación y colaboración que no siempre resulta fácil de imaginar. Era preciso que en ellos aparecieran los conceptos más comunes (*cielo, tierra, agua, mano,...*). Pero igualmente resultaba indispensable que en sus páginas, entre sus pictogramas, se insertaran otros dibujos que fueran lo suficientemente expresivos y elocuentes como para comunicar las ideas específicamente cristianas de *perdón, gracia, nombre, esperanza,...* así como a los conceptos de *Dios, Jesús, Espíritu Santo, eucaristía,...* La doble labor combinada de imaginar

los pictogramas y llevarlos a cabo fue dando frutos con no pequeños esfuerzos.

Pero no dejan de ser dignos de tener en cuenta algunos pictogramas, seleccionados entre los muchos que figuran en los catecismos pictográficos, que llaman la atención por su originalidad, o por su dibujo confuso, o por el recurso al dibujo abstracto, o a ciertos modos asumidos como normales para los realizadores (y para los lectores). Al ir estudiando estos singulares catecismos siempre ha habido algunos pictogramas que me han parecido curiosos, dignos de ser destacados. El objetivo de este trabajo es seleccionar y presentar algunos de entre los muchos que se podrían mostrar, que resaltan por uno u otro motivo, y que me ha parecido que resultan curiosos.

LA IMAGEN DE DIOS

Nunca ha sido fácil dibujarla. Nuestra propia limitación humana ha obligado a recurrir al antropomorfismo para expresar algo sobre Dios. Y no es fácil prescindir de él a la hora de hacer un dibujo que represente a Dios. Los catecismos pictográficos han dibujado a una persona con corona (con distintas modalidades), con barba, o sentado en una sede regia o en el mismo cielo. Es lo común. Pero hay una familia de pictográficos que han optado por otra vía: la de la representación abstracta, con una especie de "S" mayúscula, invertida en sentido vertical, que por sí misma no evoca nada, pero cuya lectura no admite dudas pues es el pictograma que representa la idea de Dios. Las muestras son cuatro:



H0012

E116

D005

F036



T0012

Si descendemos a cada una de las personas de la Trinidad, encontramos en primer lugar que no resulta raro, al hablar del Padre, que se emplee el mismo pictograma para hablar del Padre celestial («Padre nuestro...»), del padre natural («honrar padre y madre») y del sacerdote, designado también así («... y a tí, padre...»). La muestra representa a un religioso (¿dominico?) que podría expresar de forma directa la tercera de las posibilidades indicadas,

pero que extiende su sentido a las dos que la preceden: a Dios *Padre*, y también al *padre* natural.

Al llegar al Hijo, son frecuentes los pictogramas que transmiten el valor preciso de *Hijo*, (con una figura infantil) o del nombre propio, Jesús, pero en este segundo caso, en dos modalidades: como *Jesús* («Amén *Jesús*»); o como *Jesucristo*. Para esta última manera de designarlo, el pictograma más frecuente es el de la representación del crucificado.



D781



D807

En particular, el *catecismo pictográfico D* se decidió por una serie muy variada de representaciones de la cruz sobre una base (se podría pensar en una cruz de sobremesa), en las que las variaciones de las bases resultan cuando menos originales; de forma destacada vale la pena centrar la atención en estas dos:

En ambas quien hizo los dibujos propuso como base el conocido anagrama IHS, pero en un caso en recto y en otro invertido, como entreteniéndose y disfrutando con su labor como dibujante.

No se puede decir lo mismo del pictograma que efectuó el dibujante que llevó a cabo el *catecismo pictográfico Y*, al que le faltaban las más elementales cualidades como artista, que representó el nombre de Jesús, como el garabato que figura aquí, en el que cuesta mucho leer lo que allí pone: lo que en realidad quiso plasmar y se encuentra en otros catecismos es una cruz, cuyos cuatro extremos estuvieran rematados por otras cruces pequeñas; lo seguro es que no acertó.



Y017



F040

Por último, la persona del Espíritu Santo está representada en la casi totalidad de las ocasiones por la socorrida imagen del ave (sin buscar la precisión ornitológica). Pero cabe una excepción en el *catecismo pictográfico F*. De no seguir el sentido del contexto, sería casi imposible descubrir que este pictograma tiene el preciso sentido de Espíritu Santo, a pesar de que las potencias en torno a la cabeza de la figura den a entender su condición divina. Es preciso

reconocer que es original, aunque no he sido capaz de descubrir qué puede aportar el complemento que figura a la derecha de la imagen.

En esta consideración de las personas divinas, cabe advertir que la figura de Cristo crucificado tiene a veces marcadas en manos y pies unas llamativas huellas de la sangre derramada. Pero no es el único subrayado que hacen algunos pictogramas, pues no resulta raro encontrar dibujos en que la exageración plástica ha llevado a algún dibujante a hacer unos clavos de mayor tamaño que los propios brazos, como ocurre en Q0785 o en J0928.

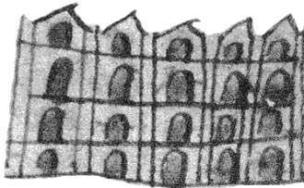


Q0785



J0928

LA IGLESIA



K1234

Como institución, la Iglesia suele estar representada por la imagen fácil de un edificio, ordinariamente un templo, pequeño o grandioso, según la habilidad de cada uno. Cosa bien diferente era hacer un pictograma que sirviera para transmitir a los indios lectores de los catecismos la nota



N294

de la Iglesia *romana*, o que radica en su organización central en *Roma*, pues sólo lo habían conocido de nombre. ¿Cómo representar lo que los destinatarios de los catecismos no habían visto jamás? La forma de representar la ciudad de Roma, sede de la ubicación central, no es frecuente, pero hay un par de catecismos que sí la representan, con visiones inéditas para los indios: edificios de pisos o ciudad almenada.

Mucho más curioso resulta al modo de representar el adjetivo de Iglesia *romana*; para ello, el dibujante, conocedor de un instrumento para el reglaje de los pesos llamado romana (por su origen, sin duda), no llegó a dibujar con exactitud una romana, pero sí algo



N294

muy próximo que podría ser bien conocido por los destinatarios: una balanza de platillos, que también servía para pesar.



Q0882



Q0883

Y puesto que el papa reside en Roma, hay quien no desperdicia la oportunidad de hablar del papa, aunque los formularios más convencionales para transmitir la fe ni siquiera lo mencionen. En este punto, se produce en el *catecismo pictográfico Q*, una situación llamativa, pues dedica dos pictogramas para el concepto: uno para hablar del papa como *padre o sacerdote*, y otro para presentarlo como *rey*: el primero es humilde y sencillo y el segundo resulta todo lo contrario, con la imagen del papa-rey.

LOS CRISTIANOS

Representar a los cristianos no resultaba tarea difícil, ya que los destinatarios mismos de los catecismos lo eran o se preparaban para serlo. En algún momento se representó el concepto de *cristiano* con la imagen de un *español* (sombrero de ala ancha, capa, pantalón en lugar de túnica) al asociar e identificar ambos conceptos; en otros momentos *cristiano* se identificó simplemente con *hombre*, para lo cual cualquier imagen era válida.

Hay representaciones de cristianos y cristianas, en actitudes normales, sin nada de particular; los hay rezando, de rodillas, o dispuestos a recibir un sacramento. Hay dibujados cristianos de pie o sentados, postrados en la cama por la enfermedad, de camino,...



K0611



K0613

La variedad es grande, captados en las situaciones más comunes de la vida, que no precisan apenas aclaración. Pero dos imágenes se salen de lo habitual, y muestran momentos no comunes, vinculados en ambos casos a la práctica penitencial y a las procesiones. En K0611 un penitente con capucha porta una cruz como castigo o reparación por los pecados, y en el mismo catecismo, K0613 (casi unidas) muestra a un encapuchado flageante que podría figurar en tales manifestaciones públicas.

LOS MANDAMIENTOS DE DIOS Y DE LA IGLESIA

En la presentación de los mandamientos desfilan imágenes muy corrientes que representan los conceptos de *no matar, no robar,...* que desgranar las obligaciones marcadas en los enunciados de los mandamientos.

PADRE Y MADRE

El cuarto mandamiento divino no tendría espacial dificultad en los pictogramas, para dibujar al *padre* y la madre. Pero esto lleva a la curiosa situación reflejada en algunos catecismos que, al presentar este aspecto, indican la obligación existente hacia los progenitores, aunque señalan —sin decirlo— categorías jerárquicas, pues el padre está sentado mientras que la madre permanece en pie.



H0585



H0586

PRESENCIA DE ANIMALES

En principio no tendría más importancia que la presencia de flores, que son bastantes frecuentes. Pero el dibujo de los animales está relacionado con una obligación: la de pagar



K572



K270

los diezmos de las posesiones, fueran de la naturaleza que fueran, por lo que se ven algunos animales domésticos que recuerdan el mandato.

Pero no siempre es así, puesto que otro motivo de que los animales figuren en ciertos catecismos pictográficos consiste en señalar la obligación de la abstinencia de carne, para lo cual la sugerencia es la de los peces, como muestra el *catecismo pictográfico K*.



K545

Y aún existe otra causa, asociada a un animal, como es la serpiente, a la que se identifica de forma automática con el sentido de pecado. La serpiente puede estar dibujada estilizada, como la del *pictográfico E*, o puede resultar algo más realista, como la que está en las páginas del *pictográfico K*, aunque esté adornada con cuernecillos, pero con el mismo sentido negativo de asociarla con el pecado.



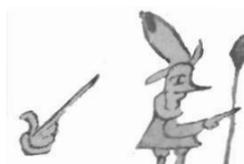
E621



K156

CREDO

La habilidad de los dibujantes quedó de manifiesto no sólo en textos o formularios breves, sino también en los más extensos. Es el caso del credo, aunque los catecismos que lo incluyen en sus páginas se ciñan al credo apostólico, que es más breve en su formulación que el de Nicea. Aparecen algunas de las ideas que han salido ya en este comentario. Pero es evidente que la novedad era total cuando era preciso plasmar en un pictograma la figura de *Poncio Pilato*. Como está presente en casi todos los catecismos, resulta inviable reproducir todos los pictogramas que se refieren a él, y, en la forzosa selección, he elegido el que figura en el catecismo que va acompañado de un texto náhuatl paralelo. La imagen de alguien que ejerce la autoridad queda patente no sólo por el gorro (¿mitra?) sino por la lanza que enarbola como signo de poderío.



N162

SALVE: EVA (Y ADÁN)

La referencia inexcusable es la de la salve, que se remite a los desterrados «hijos de Eva». (Por cierto, contemplar el mundo y la vida presente como un destierro no se compagina muy bien con las enseñanzas con-



L117



L118

ciliares de *Gaudium et Spes*, sobre la relación de la Iglesia con el mundo, visto como la obra de Dios encomendada a la responsabilidad humana). Los pictográficos presentan con mejor o peor fortuna a Eva, pero hay tres excepciones (que no he encontrado fuera de los pictográficos), que presentan a Eva junto con Adán, ya que somos descendientes de ambos.



H197



H198

Son los que aparecen en los catecismos *pictográficos* H, L y K. Éste último da pie al otro aspecto curioso ya visto a propósito

del cuarto mandamiento, porque Adán —como varón— figura sentado, lo que no sucede con la mujer.



K182



K183

PECADOS CAPITALES

Y como los catecismos debían enseñar a los lectores a comportarse como cristianos, en algunos catecismos se abordan los pecados capitales, que han de ser evitados. De entre ellos vale la pena fijarse en dos momentos. Uno es el que se refiere a la gula.



K654



T560



H645

En el primero de los dibujos, quien comete este pecado se encuentra en una situación apurada, vomitando y defecando a la vez; el segundo dibujo, casi igual, muestra al glotón comiendo y defecando; el último de

los dibujos se contenta con ofrecer la acometida del vómito, consecuencia de la gula.

Otro pecado capital es la pereza, y sobre este punto es posible hacer un contraste entre el trabajo y la vagancia. En los primeros pictogramas, S360 y D867, el trabajador del campo, llamado *macehual* entre los mexicanos, se encamina a su labor y portando la coa, o la tiene a su vera: es el instrumento agrícola mexicano, con el que horadaban la tierra para depositar la semilla. A la inversa, como contraste con la idea de trabajo, el otro pictograma, K0658, es la imagen de la pereza donde una persona despreocupada está danzando puesto que ni tiene ni quiere hacer ninguna otra cosa.



S360



D867



D867

Hay otro aspecto llamativo entre los pictogramas, que tiene que ver con las obras de misericordia. Una de ellas es «corregir al errado», para



K036

indicarle el buen camino. Habría múltiples formas de plasmar esta idea en un pictograma, pero el dibujante del *catecismo pictográfico K* ha elegido el interior de

una escuela, donde el maestro está propinando una azotaina a un muchacho se supone que desobediente, mientras es sostenido, como si se tratase de un potro de tortura, en las espaldas de otro muchacho colaborador del maestro. La idea no es nueva, y el dibujante bien pudo haber visto un grabado como el adjunto, que consta en la portada de una cartilla escolar, sin autor ni título, impresa en Toledo, por Francisco de Guzmán en 1576. Ésta, u otra similar, pudo llegar a México y el dibujante del catecismo encontró en ella la inspiración para plasmar la obra de misericordia comentada.



Castigo escolar

LOS SACRAMENTOS

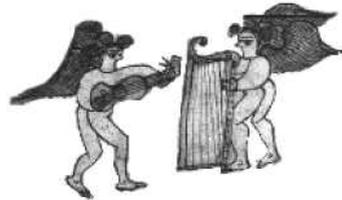
Era lógico presentar los sacramentos en unos catecismos que pretendían informar de la fe cristiana. No vale la pena detenerse en todas las imágenes llamativas, como la del bautismo en que una jarra que nadie sostiene derrama agua sobre el bautizado. Tampoco sería necesario destacar diversos pictogramas en los que, para indicar el primer mandamiento de la Iglesia de acudir a misa los domingos, aparece un sacerdote celebrando en el altar. Pero sí hay una rareza digna de ser tomada en cuenta: para invitar y estimular a los fieles a comulgar (tercer mandamiento de la Iglesia) aparece un pictograma en que un sacerdote revestido con los ornamentos litúrgicos está dando la comunión nada menos que al propio Jesús.



O335

EL CIELO

Si nos trasladamos al cielo, los pictogramas que lo representan son variados pero con la imagen repetida de un círculo tachonado de estrellas, en lo que se refiere al espacio físico («...creador de *cielo* y tierra...», «... que estás en los *cielos*...»). Pero es posible, según algunos pictogramas, penetrar un poco en su interior, y contemplar a los ángeles músicos.



L0719

Siempre se ha hablado de *músicas celestiales*, que en los pictogramas no se pueden oír, pero que es posible ver, como en L0719, con dos ángeles músicos con sus respectivos laúd y lira; o también en K1085, donde dos ángeles arpistas entonan cánticos en honor de María, mientras la rodean.



K1085

EL INFIERNO

Es el momento de recordar a los animales, pero no en cuanto ofrenda por los diezmos y primicias, sino con referencia al infierno, representado habitualmente por un feroz monstruo con trazas de animal: inmensas mandíbulas dotadas de potentes dientes, dispuesto a devorar cuanto esté a su alcance. El infierno es presentado así al señalar la suerte que seguirá a los pecadores; y también a propósito de la afirmación del credo de que



0335

Cristo «bajó a los infiernos». Precisamente es lo que ofrece O335, en que aparece Jesús a la izquierda de la imagen y a la derecha una cosa alargada, difícil de reconocer a primera vista, pero que representa solamente unas mandíbulas abiertas con una larga sucesión de dientes, y en la parte superior se adivina un ojo. Desde luego hay que reconocer que el sentido anatómico del dibujante deja mucho que desear.

Como resulta fácil suponer, el diablo ha sido dibujado en las más diversas formas, similares a la humana o también con aspecto de naturaleza animal, como el pictograma adjunto. No vale la pena tratar de reproducirlas porque son demasiadas, pero queda constancia de que en ninguna de ellas resulta muy favorecido. La imagen más repetida es la conocida: figura de persona con cuernos y rabo, y el cuerpo lleno de manchas para mostrar diferencia con los humanos; de ahí se puede pasar a los que lo dibujan con zarpas y garras. Ciertamente hay donde escoger.



N332

CUERPO Y ALMA



C1013

La integración de cuerpo y alma en todo ser humano reclama que haya que referirse a ambas realidades, por ejemplo en las obras de misericordia que se refieren al cuerpo, o las que tienen por objeto el alma. Pero no es fácil dibujar el alma, y resultó indispensable llevar a cabo un acuerdo, una convención, para que un determinado pictograma representara el alma. Casi siempre se representa con el dibujo concreto de un corazón, como alusión al principio vital indispensable. Este pictograma no ofrecía gran problema a los lectores de los catecismos, pues conectaba con la escritura por ideogramas (pictogramas), anterior a la llegada de los españoles.

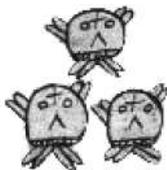
En cuanto al cuerpo, algún pictograma resolvió la cuestión, por medio del dibujo lógico de un cuerpo humano, pero, para no representar al hombre en su plenitud, sino tan sólo al cuerpo, la solución adoptada fue la del dibujo de un cuerpo humano descabezado, ya que la cabeza es sede de unas funciones distintas de las que llevan a cabo otros órganos corporales. Así, la muestra adjunta, que no comunica la sensación de un cuerpo muerto, sino vivo y actuante.

Al hablar de los muertos, algunos pictográficos eligieron la forma habitual de un cuerpo enfajado, para ser enterrado a la usanza del México prehispánico; en otras ocasiones se presenta a una persona tendida en el

suelo. Pero hay también una representación en más de un catecismo, con el sentido propio de muertos, que recuerda inevitablemente la célebre enseña pirata de la calavera con dos tibias.



Y090



K003



K003